

## **30 AÑOS DE FEMINISMO EN EL PERÚ**

### ***Rosa Dominga Trapasso***

Hay muchas maneras de hablar de la historia del Feminismo en estos treinta años y con las intervenciones que me han precedido se nota que hay toda una variedad de aspectos de ver el Feminismo; pero yo quisiera decir en primer lugar aún con todas las dificultades y las debilidades que son bien aparentes para nosotras, que el Feminismo en el Perú y también en el mundo ha sido uno de los más importantes movimientos sociales-políticos de nuestro siglo puesto que ha afectado la vida de la mitad de la población, refiriéndome a todas las mujeres, y no hay duda que el Movimiento Feminista, el Movimiento de Mujeres ha afectado también la vida de los hombres.

El Feminismo en el Perú y en el Mundo ha puesto en cuestión siglos y siglos de dominación masculina y sumisión femenina, quien sabe si en el futuro se reconocerá que el Feminismo y los Movimientos de Mujeres han sido los Movimientos más revolucionarios de todos los tiempos porque han puesto en evidencia milenios de años de injusticias y han luchado contra el sistema patriarcal, que es la base de todas las estructuras de dominación sea: personal, social, económica, racista, política, religiosa tanto en nuestras civilizaciones occidentales como en la civilización oriental. Son muchos los hitos de que se puede hablar en nuestra trayectoria en estos últimos años y ya se han mencionado algunos; pero creo que para ser honestas a la historia, tenemos que hablar de la manifestación de un grupo de mujeres en el año 1973 frente al entonces flamante Hotel Sheraton protestando por un concurso de belleza, evento que dio lugar a un ataque furioso contra estas viejas, feas y envidiosas mujeres. En este sentido esta manifestación en el año 1973 fue uno de nuestros primeros actos públicos y el inicio de una nueva visibilidad. El grupo Acción para la Liberación de la Mujer Peruana, en que yo y mi compañera Timotea fuéramos miembras, hicimos otras manifestaciones durante los siguientes años; pero creo que es muy importante recordar una manifestación audaz que hicimos en el año 1979, fue nuestra marcha desde el Parque Universitario hacia la Universidad, pidiendo la legalización del aborto, 1979, en vista de la prolongada oposición de la Iglesia a los derechos de las mujeres me parece que la publicación y distribución de dos cartas dirigidas al Papa Juan Pablo II en ocasión de sus dos visitas al Perú, en el año 85 y 88, eran hechos de mucha importancia. En ambas ocasiones se cuestionó la opresión y la postergación de las mujeres por la religión y especialmente dentro de la Iglesia Católica, en esta carta de 1988 decimos:

“Hermano Juan Pablo las enseñanzas oficiales de la Iglesia en cuanto a la sexualidad no son liberadoras sino opresoras revelando así una amarga historia de discriminación y subvaloración de la mujer. La Iglesia no debe ignorar este pecado de sexismo, la Iglesia cuya misión es estar encarnada en la realidad no puede ignorar el sufrimiento de tantas mujeres. La opción por los pobres tiene que expresarse en una opción real y justa por las mujeres”.

Esta carta que fue distribuida, y traducida al inglés, francés y castellano, fue distribuida a la prensa internacionalmente y publicada aquí en La República; esta carta fue firmada por trece grupos y colectivos y quiero leer los nombres

## Ponencia Presentada al Encuentro Nacional de Mujeres-1999

porque creo que es sumamente importante, históricamente afirmar los primeros esfuerzos. Los colectivos que existían en el año 1988, para hacernos recordar las múltiples expresiones de lucha y preocupación de nuestra historia: el Grupo Autónomo de Mujeres, el Grupo de Promoción de la Mujer, el Colectivo Feminista de Derechos Reproductivos, Mujeres en Lucha, Grupo de Autoconciencia de Lesbianas Feministas Talitha Cumi, Colectivo Pandora, Colectivo Flora Tristán, Colectivo Manuela Ramos, Asociación Aurora Vivar, Colectivo de Mujeres de Nuevo Mundo, Colectivo Ser Mujer en el Perú y, Mujer y Sociedad.

Fechas como el 8 de Marzo, el 25 de Noviembre, el Día de la Salud Materna en mayo, incluidas e iniciadas como protestas o celebraciones de nuestros pequeños colectivos, ya son celebradas a nivel nacional en todas las Municipalidades casi y como también en el sector privado. Temas como derechos reproductivos, maternidad segura y salud de la mujer fueron levantados por el pequeño colectivo de derechos reproductivos que luchó duramente para crear conciencia de nuestros derechos y de oponerse a las críticas de la izquierda y aún de nuestros propios compañeros y amigos que se oponían en ese entonces a los programas de planificación familiar.

En los años setenta y ochenta la oposición a los derechos reproductivos no venían solamente de la Iglesia sino también de muchos de los grupos políticos de la izquierda, fue especialmente activo en este aspecto el colectivo de ALIMUPER. Se realizó nuestra primera campaña internacional en los años setenta cuando se denunció a niveles internacionales, en Europa y Norteamérica, la clausura de los centros privados de planificación familiares especialmente el Centro Marcelino por el gobierno militar durante el tiempo de Velasco.

Cuando hablo de Feminismo tengo presente una definición de Feminismo elaborado en el año 1979, en una reunión de mujeres realizado por los países del sur de Asia. Considero que es realmente claro y vigente para nosotras aún veinte años más tarde:

1º Lograr la igualdad, dignidad y libertad de las mujeres, en especial la libertad de las mujeres para controlar sus vidas dentro del hogar como en la sociedad. No puede haber dignidad para las mujeres sin la libertad de decidir sobre sus vidas.

2º Lograr la eliminación de todas las expresiones de dominación o presión, discriminación, injusticia dentro de la sociedad nacional e internacional.

3º Incorporar a las mujeres en las luchas para crear una sociedad más justa.

Esta definición termina diciendo; "... el Feminismo abarca la lucha para la transformación de todas las expresiones de dominación"; como dijo María Esther ayer al inaugurar este Encuentro, " Feminismo es una postura política y una política de transformación que pone en cuestión todas las expresiones y estructuras de dominación: raza, orientación sexual, clase, nacionalismo, materialismo y la opresión fundamentalista religiosa". Creo que es importante

## Ponencia Presentada al Encuentro Nacional de Mujeres-1999

entender estos dos objetivos de Feminismo que hemos incorporado en todo nuestro quehacer y militancia que son interrelacionados, no pueden ser separados uno del otro y, no tiene que uno sea la libertad de la mujer tiene menos importancia que la eliminación de la dominación, de las expresiones de dominación; creo que los dos objetivos forman parte de un solo objetivo de crear nuevas estructuras de vivencia personal, social, política y económica.

Es tan importante tener en mente estas dos dimensiones de Feminismo, en los primeros años todos nuestros colectivos o grupos de acción realizaban reuniones de autoconciencia, el descubrir colectivamente las muchas capas de opresión, sumisión, culpabilidad y postergación que existían en nuestras vidas, creo que esta visión personal y colectiva de nuestras vidas; creo la fuerza, la energía, la ira, el impulso para nuestras luchas, me parece que por el mismo hecho de que hoy la violencia doméstica contra la mujer es reconocido, es aceptado como existente y hasta aún es penalizado. Creo que por el hecho de que hoy se habla directamente de nuestros derechos reproductivos y aún nuestros derechos sexuales, es que ya no practicamos de la misma manera este ejercicio de reuniones de autoconciencia entre nosotras mismas y siento que hemos perdido una extraordinaria fuente de unión y energía. Si hoy hablamos de “los derechos humanos de las mujeres y de la democracia en el hogar como en el gobierno”, en los primeros años de feminismo también teníamos nuestro lema: “lo personal es político, lo que sucede en el nivel personal de mi vida, mis relaciones más íntimas y privadas tiene una dimensión política”, cuando estas relaciones íntimas y privadas encubren injusticia, violencia, humillación; lo personal es político ha revelado las estructuras opresivas del sexismo y nos ha permitido reconocer las muchas expresiones de sexismo en otros niveles de vida: en el trabajo, en la política, en los medios de comunicación el tratarnos con desprecio, con risa, con burla, con indiferencia aún con sobreprotección en la vida privada como en la vida pública, es una expresión de sexismo y debe movilizarnos a afirmar nuestro valor y nuestra dignidad. Creo que hemos perdido este sentido de indignación y lucha frente a la desfiguración de nuestra identidad.

Como Movimiento Feminista tenemos poca presencia frente a los mensajes que se dan en los medios de comunicación, hemos ignorado la comercialización de la mujer y la distorsión de nuestra identidad como objeto sexual, no hemos aplicado nuestra defensa de derechos humanos de las mujeres a nuestro derecho de una identidad como persona. ¿Qué nos revelaría la televisión y la prensa si la miramos con una óptica de que lo personal es político?. Nuestros centros están haciendo un valioso trabajo en la defensa de los derechos de las mujeres y los menores; pero se requiere una acción concertada como Movimiento de Mujeres para oponernos a la trivialización de nuestra identidad y para revelar la dinámica de dominación que opera en la sexualidad masculina. Debo hacer mención al trabajo de DEMUS frente a los medios de comunicación y las agencias de publicidad en los años noventa, pero creo que requiere seguimiento.

Hice mención de nuestros colectivos que en los años ochenta y los primeros de los años noventa fueron nuestras estructuras de organización como Movimiento me parece que esta forma organizativa fue sumamente valiosa y

## Ponencia Presentada al Encuentro Nacional de Mujeres-1999

nos proporcionó mucha creatividad y energía, nos reunimos alrededor de temas o intereses en común: derechos humanos, pobreza, cultura, violencia, medios de comunicación, etc. Nos reuníamos a título personal y no solamente en representación de centros o instituciones o federaciones; necesitamos recuperar nuestra identidad como mujeres y feministas más allá de nuestros centros de trabajo o nuestra actividad de barrio o nuestra actividad política, aquí hago un pequeño comercial como miembro del Colectivo Feminista Cristiano Talitha Cumi que persiste desde el año 1983 y digo persiste porque no es fácil pero persiste; nos reunimos dos veces al mes reflexionamos, discutimos, tomamos conciencia de la opresión en nuestras vidas como mujeres con una tradición cristiana y tratamos de comunicar nuestras percepciones, nuestras expectativas a otras mujeres; nos sentimos comprometidas pues solamente como cristianas y como feministas frente a los muchos niveles de opresión en nuestra sociedad.

Hemos dado mucha importancia a dos temas últimamente: la ética y la ecología y ecofeminismo; temas que yo considero como prioritarios para el nuevo milenio. Creo que el modelo de colectivos nos permitiría incorporar nuevos miembros mujeres jóvenes que sienten inquietud sobre el feminismo y requieren de un espacio para tomar conciencia de su identidad y sus visiones. La estructura institucional de nuestros grupos donde estamos juntos como representantes de nuestros centros, muchas veces impide la frescura, la espontaneidad y la libertad de soñar, es realmente compañeras y aquí hablo con mucho corazón, es realmente una satisfacción personal muy fuerte estar presente acá, me hace sentir que estos treinta años de feminismo han contribuido enormemente a profundizar y enriquecer nuestras vidas, a iniciar un proceso de transformación de las relaciones sociales, culturales y políticas y yo creo a iniciar una nueva época en la historia de la humanidad; yo creo en nuestra potencialidad como mujeres, creo que tenemos la capacidad creativa y espiritual para transformar la sociedad y dejar a nuestros hijos, hijas, nietos y sobrinas un mundo más humanizado. Muchas gracias.